

Estudios a largo plazo: contra la desertificación y sequía

PAULA GATICA
Coordinadora Programa Integrativo
Red de Investigación Socioecológica
de Largo Plazo LTSER Chile



En nuestro país, la degradación de los ecosistemas naturales es cada vez mayor, lo que ha conllevado a una menor disponibilidad de servicios ecosistémicos para las personas.

Comprender las dinámicas de los ecosistemas a través del tiempo, está cobrando en la actualidad una mayor relevancia, debido a los efectos del cambio climático que cada día impactan con mayor intensidad los ecosistemas naturales y sociales. Los estudios socio-ecológicos de largo plazo son investigaciones que nos entregan evidencia científica sobre los cambios temporales de los ecosistemas, los cuales nos permiten tomar decisiones en momentos oportunos y modelar hacia el futuro para prepararnos frente a escenarios no favorables.

En nuestro país, la degradación de los ecosistemas naturales es cada vez mayor, lo que ha conllevado a una menor disponibilidad de servicios ecosistémicos para las personas, entre ellos una disminución de los recursos hídricos. El déficit de lluvias en Chile se extiende aproximadamente desde el 2010 y algunas regiones del país se han visto más impactadas atravesando por largos periodos de sequías, específicamente la zona norte y otras regiones del sur (Los Lagos, Chiloé), donde la crisis hídrica se ve acentuada durante

los periodos estivales. Esta escasez de agua afecta principalmente a zonas rurales y de bajos ingresos.

Las mediciones de variables ecológicas y ambientales que se llevan a cabo en los sitios de la Red LTSER Chile (<https://ltser-chile.cl/red/>), son un aporte para recuperar la integridad de los ecosistemas y revertir problemas socio ecológicos como la sequía y escasez de agua. A partir de análisis de base de datos de series temporales, es posible identificar y llevar a cabo acciones

D como, por ejemplo, la conservación de la biodiversidad y la restauración ecológica, que permitan mejorar la integridad y resiliencia de los ecosistemas frente a las actividades antrópicas y desastres naturales.

Por este motivo, científicos y tomadores de decisiones tenemos un gran desafío, dar a conocer y enseñar los resultados que se obtienen de las investigaciones y cómo éstas pueden ser utilizadas en políticas públicas. Además, la colaboración entre los distintos actores sociales es clave para potenciar y mejorar los esfuerzos en temas de conservación de la biodiversidad.